



“San Nicolás de los Garza 1981 Maritza” (de la serie Álbum de Familia) 2006 óleo sobre lienzo 150 x 110 cm. colección particular

La fotografía en el noreste de México

The photography in northeastern Mexico

Félix Alfonso Torres Gómez

Resumen. Este artículo expone el camino que permitió la llegada de la fotografía al noreste de México, de la cámara oscura al daguerrotipo; de la primer fotografía tomada en México en 1839 apenas desembarcó el daguerrotipo en el puerto de Veracruz, a Eduard Wilder primer fotógrafo que llegó a Monterrey en 1842; los fotógrafos que vinieron con la invasión norteamericana de 1846 a 1848, primero a Matamoros, después a Monterrey y Saltillo; otros retratistas errantes tocarían el noreste como Cayetano Yzquierdo que se pensó era el primer fotógrafo norteño, pero Ricardo Elizondo descubre que arribó de Cuba, quedando Sabás Treviño como el primer fotógrafo local con las reservas de descubrir después que su apellido tan común en la región tenga otro origen; Nicolás Mauro Rendón, Desiderio Lagrange y Jesús R. Sandoval serían los fotógrafos establecidos en Monterrey con más prestigio entre finales del siglo XIX y principios del XX.

Palabras claves: fotografía, fotógrafos, historia, noreste, documento, Monterrey.

Abstract. This article shows the path that led to the advent of photography in northeastern Mexico, from the daguerreotype darkroom; the first photograph taken in México in 1839 just landed the daguerreotype in the port of Veracruz, Edward Wilder first photographer who came to Monterrey in 1842; photographers who came to the U.S. invasion of 1846 to 1848, first at Matamoros, Monterrey and Saltillo then; other northeastern wandering portrait would play as Cayetano Yzquierdo thought that was the first northern photographer, but Ricardo Elizondo discovers that arrived from Cuba, leaving Sabás Treviño as the first local photographer with reservations after discovering that his surname so common in the region have another source; Mauro Nicolas Rendon, R. Desiderio Lagrange and Jesus Sandoval established photographers would most prestigious Monterrey in late nineteenth and early twentieth centuries.

Keywords: photography, photographers, history, northeast, document, Monterrey.

Dedicatoria: Sirva este trabajo como un homenaje al iniciador de la investigación de la fotografía en el noreste, Ricardo Elizondo Elizondo, quien falleció en agosto de 2013, y como él diría: "El campo de la fotografía es uno de los menos pisados dentro de la investigación regional: falta casi todo"

De la cámara oscura al daguerrotipo

La antigua cámara oscura es un fenómeno óptico conocido desde la antigüedad que permite proyectar imágenes sobre una pared o superficie, similar a los actuales proyectores; el nombre de cámara oscura lo podríamos traducir como cuarto o recámara que está en oscuridad, ya que los primeros dispositivos o aparatos era habitaciones sin ventanas para tenerla en la penumbra, que tenían un pequeño agujero en una pared por donde entraba la luz exterior y proyectaba en la pared posterior el paisaje del exterior, después se fue perfeccionando la técnica haciendo aparatos de madera en que al hueco por donde entraba la luz le fueron adaptando lentes cada vez mejores, que disminuyeron el tamaño del instrumento y mejoraron la definición de la imagen hasta lograr cámaras oscuras más portátiles que fueron aprovechadas por pintores como una herramienta para trazar paisajes o perspectivas más complicadas, especialmente en el siglo XVI.

Al inicio del XIX se popularizaron mucho las cámaras oscuras, justamente cuando también se empezó a experimentar para capturar esas imágenes proyectadas; el químico francés Joseph Nicéphore Niépce lo logró en 1826 al aplicar sales de plata sensibles a la luz para fijarlas sobre una placa, así la primer fotografía sería la vista, que tenía desde la ventana de su habitación, de unas construcciones con tejados captados de manera muy difusa, aunque Roland Barthes señala otra fotografía "la mesa servida" de Niépce como la primera, que según el catálogo de la Casa Nicéphore Niépce, esa imagen la data entre 1823 a 1825, pero según A. Davanne y Eugéne Niépce (nieto) originalmente la señalaron de 1832.

Niépce se asociaría en 1829 con Louis Daguerre para mejorar el procedimiento, pero Niépce muere en 1833 y Daguerre continuaría los avances que Niépce ya había logrado. En 1837 Daguerre alcanza un procedimiento más eficaz y rápido para finalmente presentar el invento a la Academia de

Ciencias en París en 1839, logrando tal éxito que el gobierno francés le compró la patente del que se llamaría Daguerrotipo.

El aparato rápidamente se popularizó y difundió por todo el planeta, cimbrando al mundo del arte que buscaba la imitación de la realidad y que hasta entonces sólo había estado al alcance de unos pocos: la monarquía, la iglesia y los ricos burgueses; la llegada de la fotografía significó una verdadera revolución estética y social al volcarse el arte ya no tanto en esa búsqueda de la imitación sino en otros objetivos, esa democratización del acceso al arte y especialmente al retrato, logró que casi cualquier persona pudiera tener algún retrato de la familia o del ser amado.

El pintor Paul Delaroche afirmó del daguerrotipo que la naturaleza quedaba reproducida no solamente con arreglo a la verdad, sino también con arte y también que desde hoy la pintura ha muerto comenzando un pleito entre pintores y fotógrafos, 28 pintores fran-



ceses denunciaban a los fotógrafos por competencia desleal y solicitaban a la autoridad declarar que “la obra fotográfica no podían en ningún caso ser asimiladas como fruto de la inteligencia y del estudio del arte” (Fontcuberta, 1981, p.19). En todo caso la fotografía sirvió también mucho a los artistas que la utilizaron como una herramienta como ya lo había sido la caja oscura o los marcos con hilos que cuadrículaban el paisaje o la composición que se quería dibujar o pintar.

México, primeras tomas

Los franceses y europeos llevaron la novedad del Daguerrotipo por todo el planeta capturando las llamadas vistas o postales de lugares emblemáticos de la propia París hasta los lejanos y exóticos paisajes de otras culturas.

Así, en el mismo año de 1839 en que Daguerre la dio a conocer en París, llegó a México a través del francés Jean Prelierr Dudoille; éste, al desembarcar en el puerto de Veracruz el 3 de diciembre de 1839, realiza la primer fotografía que se tiene registrada, en la que aparecen las cúpulas de la iglesia del convento de San Francisco y en el fondo la fortaleza de San Juan de Ulúa con varios barcos anclados; al poco tiempo llegó hasta la ciudad de México donde realizó tomas, como lo señala el Diario del Gobierno

de la República Mexicana del 12 de enero de 1840 (Hemeroteca Nacional Digital de México UNAM, p.19):

Nosotros también hemos tenido el placer de haber visto aquí es estos últimos días y en el mismo espacio de tiempo, varios experimentos [sic] del daguerrotipo traído [sic] por M. Prelierr, de cuyo aparato y mecanismo hemos sido testigos. El palacio de la plaza de armas: los edificios principales de ésta con sus portales; parte de la calle Real; el convento de S. Francisco; la bahía y el castillo de Ulúa y los médanos al Oeste de la ciudad, todo trasmitido en láminas, son otras tantas pruebas de la exactitud [sic] con que por aquel feliz descubrimiento se trasladan á [sic] la cámara los objetos que se desean con sus mismas proporciones. No podemos menos que participar á [sic] nuestros lectores el entusiasmo que produjo en nosotros este portento del ingenio humano, y lo recomendamos á [sic] los amantes de las bellas artes.

Estas primeras imágenes son de paisajes y edificios, no de personas, debido a la dificultad técnica por una prolongada exposición de 15 a 20 minutos que hacía difícil realizar retratos, después se lograría acortar el tiempo y se utiliza-

rían estructuras metálicas para sostener la cabeza y el cuerpo, ayudando al cliente a sostener la posición sin moverse por algunos minutos, incluso se optaba por tomarlos con los ojos cerrados.

Wilder en Monterrey responde a todas las características del fotógrafo viajero. Su casi exacta descripción del aparato es, a su vez, una noticia de sus efectos y resultados

Fotógrafos errantes en el noreste

Al norte llegaron los daguerrotipos por medio de Eduardo Wilder, si bien estas imágenes están perdidas o no han sido localizadas aún, queda la evidencia escrita de *El Semanario Político del Gobierno de Nuevo León* donde anunció sus servicios en noviembre de 1842, señalando que permanecería un corto tiempo en Monterrey sacando retratos con una asombrosa exactitud de la semejanza en casa de Melchora Hernández, en la entonces calle de San Francisco, hoy Padre Raymundo Jardón 855, entre Dr. Coss y Diego de Montemayor, construcción que todavía se conserva y es conocida como *Calicanto*, en este espacio se realizó también la primera exposición fotográfica de Monterrey ya que señalaba “donde podrán verse las muestras”.

Se tiene el registro que Wilder llegó a Durango en marzo de 1843, y para constatarlo se cita lo siguiente de un periódico del lugar (Rodríguez, 1996, p. 82).

Daguerrotipo para miniaturas. Eduardo Wilder, tiene la mayor satisfacción de ofrecer al muy respetable público de esta capital, que su máquina quedará puesta a su disposición por diez días mas [sic] contados desde esta fecha, y que se procederá con la mayor eficacia, desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde, en dar gusto á [sic] todas las personas que le honran con su confianza, para obtener sus retratos al precio ya ofrecido.

De Wilder no se tienen mayores datos pero en su traslado entre Monterrey y Durango seguramente llegó al menos a Saltillo, Parras y Viesca, Coahuila, para descansar y probablemente quedarse unos días para tratar de vender sus retratos, después de Durango no se sabe si tomó para Chihuahua, Zacatecas o trató de cruzar la sierra para llegar a Mazatlán, pues, como señala el investigador José Antonio Rodríguez (1996, p. 82):

Wilder en Monterrey responde a todas las características del fotógrafo viajero. Su casi exacta descripción del aparato es, a su vez, una noticia



de sus efectos y resultados; su corta estadía en la ciudad es parte de su condición itinerante en la que se va de lugar en lugar en búsqueda de nuevo clientes fascinados ante el resultado.

Con la invasión norteamericana que inició en 1846, la primera población mexicana que tomaron es Matamoros, Tamaulipas, el 18 de mayo de 1846. A los pocos días, en junio, llegó Joseph Rawson Palmer de Nueva Orleans ofreciendo tomar daguerrotipos a la población, pero pronto encontró otro empleo como coeditor del *American Flag*, diario norteamericano que se editaba en inglés en Matamoros; Palmer, en el número del 14 de octubre de 1846 consuela a sus lectores por no poderles tomar más daguerrotipos (Rodríguez, 1996, p. 82):

Estamos felices de informar a nuestros amigos que habían quedado desilucionados [sic] por no obtener daguerrotipos de gran parecido, desde que se enteraron del cambio de vocación (de J.R. Palmer) que Charles J. Betts, un artista del daguerrotipo ha alquilado la parte alta de la Casa Resaca y toma miniatu-

ras en el mejor estilo de este arte. Imágenes del general Vega y otros distinguidos individuos pueden ser vistas en estas habitaciones.

El general Vega, al que se hace referencia, seguramente se trata del Gral. Rómulo Díaz de la Vega, quien fue hecho prisionero en la Batalla de Resaca de la Palma antes de la toma de Matamoros, y se negó a ser canjeado por otros prisioneros norteamericanos por lo que fue conducido a Nueva Orleans, y el retrato exhibido fue en calidad de prisionero distinguido.

Este fotógrafo señalado en el periódico como Charles J. Betts en el libro *Pioneer Photographers from the Mississippi to the Continental Divide a Biographical Dictionary, 1839-1865* se aclara que su nombre correcto es con S y no con J Charles S. Betts y aunque en el *American Flag* de Matamoros se anuncia que en corto tiempo se trasladaría a Monterrey, no se han encontrado evidencias de su llegada a esta ciudad, pero a donde sí sabemos que llegó fue a Veracruz.

Cabe mencionar que esta ciudad de Veracruz, amurallada en ese tiempo,

fue duramente bombardeada por los norteamericanos del 22 al 27 de marzo de 1847 y, cuando al fin es tomada por los invasores, aparece en las páginas de su diario el *American Eagle* una nota donde Charles S. Betts ofrece tomar miniaturas, paradójicamente remata su anuncio diciendo que está dispuesto a ir hasta los domicilios *para retratar a los muertos o heridos*; de Veracruz pasa a Jalapa, Puebla y Cd. de México acompañando a los invasores norteamericanos.

Al regresar al norte de México en el otro frente del conflicto, en las batallas que se dieron en Monterrey en septiembre de 1846, no se tiene ninguna fotografía o referencia de tomas en Nuevo León, hasta cuando avanzaron a Saltillo, donde están identificadas imágenes realizadas por J. H. William Smith y Josiah Gregg. Smith retrató al Gral. Zachary Taylor en Buenavista —cerca de Saltillo— y Gregg, más que un fotógrafo aventurero, sería un explorador con conocimientos, que escribió el libro *Commerce of the Prairies —Comercio de la Praderas—* donde narra sus viajes de Missouri a Santa Fe, Nuevo México y de allí a Chihuahua, Aguascalientes, Durango y Zacatecas, esto antes de 1840;

Después de la guerra e invasión que terminó en 1848, no se sabe de otro fotógrafo en el noreste, tal vez por la dañada economía o por la inseguridad, ya que hay que recordar que los anteriores fotógrafos llegaron protegidos por el ejército norteamericano



esta experiencia de viajes previos, su conocimiento del español, la cultura de México y sus estudios de medicina seguramente fueron de mucho provecho para los militares norteamericanos.

Después de la guerra e invasión que terminó en 1848, no se sabe de otro fotógrafo en el noreste, tal vez por la dañada economía o por la inseguridad, ya que hay que recordar que los anteriores fotógrafos llegaron protegidos por el ejército norteamericano, habría que esperar casi 10 años hasta el 24 de julio de 1857 cuando se anuncia que Santiago M. Kokernot permanecería unos días en la ciudad ofreciendo retratos de ambrotipo —ya no daguerrotipos— en los altos de la botica de Don Manuel M. de Llano ubicada en la plaza de las armas en la esquina de las actuales calles de Zaragoza y Ocampo, Manuel María de Llano fue un médico y político destacado y, en diversas ocasiones, gobernador del estado.

Al año siguiente, en 1858 llegaron tres fotógrafos, primero arribó Santiago E. Owens y se instaló en los bajos de la

casa de Jacinto Lozano¹ en ese local comercial que rentó Owens primero, y que meses después ocupó el fotógrafo Edward E. Johnson, éste con la novedad de que anuncia poder trabajar vistas de paisaje, ya que lo normal eran los retratos y las miniaturas pero no los paisajes, Edward se castellaniza un poco poniéndose Eduardo, era originario de Nueva York y había tenido una galería de daguerrotipos en Sacramento, California en 1853 y después en San Francisco, California, en 1856, dos años antes de llegar a Monterrey.

El tercer fotógrafo que llegó en 1858, sería Juan Wenzin o J. Wenzin y Cía.: “abrió su taller a fines de 1858, permaneciendo intermitentemente en Monterrey hasta 1861; por datos de sus propios anuncios, es de suponer que en los intervalos visitó varias ciudades del noreste” (Elizondo, 2006, p. 87). La fototeca *Antica* de Puebla lo inscribe al periodo de 1864-1870 y conserva material suyo en su acervo, la publicación de la época donde se anuncia y cita José Antonio Rodríguez en el libro Monterrey en 400 Fotografías, dice

que: “ha abierto su galería de retratos en el primer piso de la casa del sr. Lic. don M. Morales en el callejón del palacio” (1996, p. 88) al parecer se refiere al Lic. Manuel Antonio Morales, que en 1844 fue alcalde de Monterrey y tenía una propiedad en la esquina sudoeste de la calle del Teatro y Dr. Mier hoy Escobedo y Padre Mier. Wenzil introdujo la *fotografía* impresa sobre papel y diciendo poder hacer retratos de todos tamaños, coloreados con óleo o pastel y utilizando unas novedosas placas de marfil para hacer retratos en miniatura.

En agosto de 1861 cuando ya había empezado la guerra civil norteamericana y aún estaba en Monterrey Wenzil, cuyos precios iban de 1 a 100 pesos según el tamaño y acabado, llegó a hacerle competencia A. M. Stover y en su anuncio de prensa, para ganar clientela y retar seguramente a Wenzil, ofreció sus retratos a *la mitad de precio acostumbrado en esta capital*.

¹Empresario que fundó en 1842 el molino de Jesús María a la orilla del río Santa Catarina en el hoy municipio de San Pedro Garza García, también obtendría en 1853 un permiso para instalar una sala de juegos con 2 mesas de billar, seguramente en el mismo local que rentó primero a Owens y después a Johnson.



Monterrey, polo de atracción de fotógrafos

Gracias a la guerra en el vecino país Monterrey y Matamoros tuvieron un gran desarrollo debido al enorme tráfico de algodón norteamericano que no tenía otra salida para su comercialización que México, para de aquí enviarse a Europa; esto incentivó la llegada de nuevos fotógrafos que empezaron a echar raíces en la ciudad o al menos permanecer por más tiempo. En 1863 Alberto Fahrenberg vendía aparatos estereoscópicos que daban la sensación de ver imágenes en tercera dimensión y a estos aparatos les incluye vistas de la propia ciudad de Monterrey, su galería de retratos se ubicaba en la calle Dr. Mier 94, dirección que corresponde a la casa del Lic. Manuel Antonio Morales donde anteriormente tuvo su galería Wenzil y Cia. Fahrenberg tuvo la competencia de Cayetano Izquierdo que se estableció en 1864 a 4 cuadras de distancia de éste, en los altos de la botica de Manuel María de Llano, donde ya antes se había instalado en 1857 Santiago M. Kokernot. Yzquierdo anunció poner a la venta además de sus vistas de Monterrey

como ya lo hacía Fahrenberg, retratos de Benito Juárez, Ignacio Zaragoza, Jesús González Ortega, Melchor Ocampo e Ignacio Comonfort, aprovechando el patriotismo que seguramente despertó la invasión francesa y la famosa batalla del 5 mayo de 1862, aunque también en dio en otros lugares la comercialización de retratos de Emperador Maximiliano y su esposa Carlota. Este anuncio de Yzquierdo donde ofrece retratos de Benito Juárez y sus colaboradores, apareció en el *Boletín Oficial de Monterrey* del 18 de enero de 1864, justamente a menos de un mes de que llegará Juárez a la ciudad y se diera la breve y fría entrevista entre Juárez y Vidaurri, que terminaría con la salida apresurada de Juárez de la ciudad siendo perseguido a balazos por el hijo de Vidaurri y seguidores de su padre.

Aunque José Antonio Rodríguez en el libro *Monterrey en 400 Fotografías*, señala que quizás Yzquierdo fue el primer fotógrafo regiomontano, Ricardo Elizondo lo aclara al descubrir muchos datos de éste gracias a una serie de cartas entre el propio fotógrafo y su amigo el

empresario León Ortigosa, despejando la duda de su origen debido a su apellido latino. Elizondo nos dice que su nombre era Cayetano, pues en la publicidad y fotografías sólo se ponía C. Yzquierdo y no era mexicano, sino español nacido o establecido en Cuba que:

Entre septiembre de 1862 y agosto de 1867, Cayetano recorrió varias veces el noreste de México y el sureste de Texas. Las ciudades en las que vivió y ejerció su oficio de fotógrafo fueron Brownsville, Matamoros, Camargo, Monterrey, Saltillo, Cadereyta, Salinas, Villaldama, Piedras Negras, Eagle Pass, San Antonio de Bejar, Linares, Montemorelos, Zacatecas y San Luis Potosí (Elizondo, 2006, p. 158).

En esta lucha entre los republicanos de Juárez y los imperialistas de Maximiliano, el fotógrafo francés Francois Aubert, que contaba con estudios de arte en su país, se encargó de retratar a los emperadores Maximiliano y Carlota, además de otros personajes destacados del imperio:

Viajó por todo el país con el ejército imperial. Entre otros sitios, fotografió caminos y puentes de la ruta de Veracruz a la ciudad de México. Fue probablemente alrededor de 1865, cuando las fuerzas imperialistas mantienen Monterrey, Nuevo León que Aubert tomó varias vistas panorámicas de las montañas que bordean la ciudad (Peter, 2005, p. 79).

Este fotógrafo se hizo mundialmente famoso por haber documentado fotográficamente la ejecución de Maximiliano en Querétaro, después del término del Imperio por dos años más continuó trabajando en su estudio de la ciudad de México pero ahora al servicio de los republicanos.

Fotógrafos norteños y naturalizados

Sabás Treviño se estableció en 1873 en calle del Teatro número 26, se intuye por su apellido que es norteño y así lo toma el investigador José Antonio Rodríguez; Nicolás Mauro Rendón en 1874 abrió su estudio en la calle de Doctor Mier número 57, de éste se señala:

Había nacido en 1843 y desde 1866 ya residía permanentemente en la ciudad después de haber vivido temporalmente en el estado de San Luis Potosí. También se desarrolló como pintor y músico; oficio este

Winfield Scott, él buscaba captar un aire costumbrista o folklorista, trabajó para Sonora News Company, tienda y galería de la ciudad de México que vendía artesanías, antigüedades, vistas fotográficas y arte de México

último en donde llegó a manejar distintos instrumentos y a componer una opereta (Rodríguez, 1996, p. 93).

Encontré una acta de matrimonio y diez actas de los nacimientos de sus hijos, donde se señala que Nicolás Mauro Rendón que nació en Monterrey en 1846 —contradiendo la versión anterior de que nació en 1843— se casó con Francisca Medelín en 1873 en el Sagrario Metropolitano de Monterrey, —un año antes de establecer su negocio de fotografía—. Una singularidad de Rendón son sus fotografías donde una persona aparece varias veces en diferente posición en la misma imagen, como si fueran gemelos, este acto de *magia* lo patentó en 1888 con el nombre de “foto-esculturas” o “grupos de Rendón”. Desiderio Lagrange llegó de Francia a Monterrey en 1860, aunque su objetivo era Nueva Orleans; en 1873 abrió dos negocios con ayuda de su hermano Alfonso:

Los hermanos Lagrange establecieron un estudio de fotografía en 1873, y en 1875 un taller tipográfico. Desiderio combinó aquella actividad con el periodismo y editó las revistas *El Horario* (1878) y *Flores y Frutos* (1879 a 1881), Fundó dos periódicos: *La Revista* (1881-1886), que trataba temas literarios y políticos y fue el primer diario que hubo en la ciudad, y *El Espectador* (1896). Fue uno de los promotores principales de la fundación de la Biblioteca Pública del Estado y profesor de francés en el Colegio Civil (Casas y Cavasoz, 2009, p. 160).

En su local se realizó la primera proyección cinematográfica en Nuevo León y, en la Exposición Internacional de París de 1889, recibió una Mención Honorífica en la categoría de pruebas y aparatos fotográficos; otros más recibieron premios en el estado, por ejemplo en la clase de hilos y tejidos de algodón el empresario Valentín Rivero recibió medalla de oro.

Winfield Scott, fotógrafo instalado en Jalisco que recorrió México con su cámara, llegó a Monterrey donde registró ampliamente a la ciudad y sus alrededores; él buscaba captar un aire costumbrista o folclorista, trabajó para *Sonora News Company*, tienda y galería de la ciudad de México que vendía artesanías, antigüedades, vistas fotográficas y arte de México, especialmente para turistas extranjeros, pues se anunciaba en el periódico *The Mexican Herald* y formó una colección de vistas estetocópicas de México. Otro fotógrafo que llegó brevemente es C.B. Osborn quien tomó vistas panorámicas del puente de *San Luisito*, construcción de madera con comercios que sirvió para cruzar el río Santa Catarina, teniendo la suerte de captar el puente en 1909, poco antes de la gran inundación donde sólo quedaban los restos del puente.

De Jesús R. Sandoval se tiene la fortuna de que sus descendientes conservan un texto donde el mismo narra brevemente su vida de fotógrafo, por lo que se sabe que nació en Montemorelos, Nuevo León en 1871 pero lo trajeron a Monterrey a la edad de 10 años, se interesó por el dibujo y la pintura, pero a los 12 años compró una pequeña cámara y empezó a estudiar las técnicas por medio de libros. En 1894 a los 22 años ya tenía su galería en su casa de la calle de

Roble —hoy Juárez— y se asocia con otro joven para formar el estudio *Gran Fotografía El Bello Arte* pero fracasaría la asociación Sandoval-González. En 1895 montó su estudio en la calle Puebla esquina con San Francisco pero después regresó a la calle Roble con su estudio *El Bello Arte*, de 1900 a 1918; cambió de ubicación dos veces más, hasta 1929 cuando tendría 58 años; terminó con un improvisado estudio en su casa para fallecer en 1951.

Otros fotógrafos que arribaron a Monterrey fueron D.W. Hoffman, Henry Ravell, Guillermo Kahlo, Hugo Brehmen; de los que se establecieron o ya estaban en la ciudad tenemos a Mauricio Yañez, Julio Sosa, Pedro Domínguez, Refugio Z. García, Plácido Bueno, José Garza Ríos, Alberto Flores, Manuel Sandoval entre otros fotógrafos más. Desde 1907 se formó la Sociedad Fotográfica de Monterrey que en una fotografía de 1908 apreciamos a 19 socios en otra imagen por el 29 aniversario de la Sociedad en 1936, vemos 13 personas y 2 son mujeres que no se sabe si son socias, una es Marlucy Garza Ríos hermana del socio José Garza Ríos y la Sra. Inocencia Díaz.

Conclusiones

La fotografía como documento rescata para el historiador una serie de elementos que un escrito difícilmente puede

transmitir por más detallado que pueda ser la descripción; para empezar hay que tener un poco de experiencia en paleografía y mucha paciencia para descifrar mucha escritura antigua y el sentido o significado de algunas palabras que van cambiando con el tiempo.

Una fotografía se entiende que es muy precisa aunque se cuestiona su posible manipulación pero lo mismo pasa con los documentos; en ambos casos dependerá de las intenciones, creencias y filiaciones políticas, económicas y sociales de quien escribe el documento o toma la fotografía. Se enfatiza la descripción de esto o enfocar la lente en aquéllo, tal vez dejando fuera del escrito algún detalle que no le interese o mover la cámara encuadrando la parte que queremos.

Así podemos ver un mismo hecho histórico narrado de manera diferente si lo redacta un funcionario, periodista o simpatizante de Juárez que uno de Vidaurri o Maximiliano y en fotografía es lo mismo. Por ejemplo Francois Aubert estuvo presente en el fusilamiento de Maximiliano pero no le permitieron tomar fotografías del acto, sólo pudo hacer unos bocetos a lápiz. ¿Por qué no lo dejaron tomar fotografía? será posible que tuvieran miedo que, como francés, pudiera darle una visión más

Una fotografía se entiende que es muy precisa aunque se cuestiona su posible manipulación pero lo mismo pasa con los documentos; en ambos casos dependerá de las intenciones, creencias y filiaciones políticas, económicas y sociales de quien escribe el documento o toma la fotografía

trágica a sus fotografías, tal vez como después el pintor Edouard Manet representó el hecho, un fusilamiento a quemarropa casi pegando sus rifles en sus cuerpos, Maximiliano tranquilo con un sombrero mexicano tomando de la mano a los mexicanos Miramón y Mejía, los fusileros de espaldas sólo el capitán nos da la cara pero baja la mirada tal vez apenado, Aubert solo pudo tomar fotos del lugar de la ejecución, de sus ropas perforadas por las balas, del cadáver ya preparado en su ataúd, los soldados mexicanos que le dieron muerte y que por cierto eran de Nuevo León, después por el morbo de ver la escena, se hicieron fotomontajes simulando la ejecución.

La fotografía como documento para hacer una interpretación histórica es importante, pero sólo si podemos darle un contexto nos será útil; podrá tener valores estéticos pero si logramos ubicarla en un tiempo y un lugar podría darnos algunos datos, claro también hay que saber leer la imagen, poder contrastar la información histórica previa con lo que estamos viendo en la imagen.

Esta visión histórica de la llegada de la fotografía al noreste de México, es el primer paso para adentrarnos en nuestro objetivo de analizar las fotografías de la revista Zig-Zag de 1910 a 1914 para tratar de hacer una interpretación histórica del Monterrey de esos años.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar A. (1996). *La Fotografía Durante el Imperio de Maximiliano*. Reimpresión 2001, Cd. de México, D.F. México. Instituto de Investigaciones Estéticas. UNAM.

Álvarez M. (2000). *Restaurando la República y la Economía Regional Catalogo de Protocolos de Tomas Pacheco 1866-1870*. Monterrey, N.L. AGENL.

Casas J. M. y V. Cavazos. (2009). *Panteones de El Carmen y Dolores: patrimonio cultural de Nuevo León*. Monterrey, N.L. México. Coedición Fondo Editorial de Nuevo León, Conarte, Conaculta, UANL.

Fontcuberta J. (1981). *Estética Fotográfica*. 1era. edición 2003. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, p. 19.

Gregg, J. (s/f). *Commerce of the Prairies (Comercio de la Praderas)* publicado en 1844 y 1845 consultado en <http://www.kancoll.org/books/gregg/>

Elizondo R., J. Rodríguez, X. Moysén. (1996). *Monterrey en 400 Fotografías*. Monterrey, N.L. México. Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey.

Elizondo Elizondo, R. (2006). *Pliegues en la Membrana del Tiempo: Fotografía y Correspondencia en la Frontera Norte 1840-1870*, Monterrey, N.L. México. Fondo Editorial de Nuevo León.

Palmquist, P. E. and Thomas R. Kailbourn (2005). *Pioneer Photographers From The Mississippi To The Continental Divide a Biographical Dictionary, 1839-1865*. Foreword by Martha A. Sandweiss Stanford, California EUA. Stanford University Press.

Rodríguez J. A. (1996). *Testimonios de la Fotografía en Monterrey*. Ricardo Elizondo Elizondo, José Antonio Rodríguez, Xavier Moysén L. Monterrey en 400 Fotografías. Monterrey, N.L. México. Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey.1996, p. 82

FUENTES ELECTRÓNICAS:

Acta de Matrimonio de *Nicolas Mauro Rendon e hijos* consultadas en <https://familysearch.org>.

Casa Nicephore Niepce <http://www.niepce.com/home-es.html>

Diario El Monitor Republicano (20 de junio de 1868). Consultado en la Hemeroteca Nacional Digital de México UNAM, <http://www.hndm.unam.mx/>

Diario del Gobierno de la República Mexicana (12 de enero de 1840). Consultado en la Hemeroteca Nacional Digital de México UNAM, <http://www.hndm.unam.mx/> Fototeca Antica de Puebla consultado en <http://www.fototecaantica.org>

Informes de 1891 sobre la participación de Nuevo León en La Exposición Internacional de Paris de 1889 consultado en http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080042169/1080042169_213.pdf.

Periódico del Gobierno del Departamento de Durango (30 de marzo de 1843). Consultado en la Hemeroteca Nacional Digital de México UNAM, <http://www.hndm.unam.mx/>



Félix Alfonso Torres Gómez

Es Arquitecto por la UANL y Profesional Medio en Artes Plásticas por el CEDART Alfonso Reyes INBA. Es Coordinador de Museo y Editor del boletín "Cronistas e Historiadores" en el Centro de Información de Historia Regional Hacienda San Pedro UANL. Tiene investigaciones sobre la Arquitectura Escolar en México y el Gral. Félix U. Gómez. Ha colaborado en publicaciones con diseño de portadas, artículos, viñetas y fotografías, destacando sus fotografías para el libro "Library Biblioteca Vasconcelos" editado por CONACULTA y la revista "Obras" de Editorial Expansión.

Recibido: febrero 2014

Aceptado: abril 2014
